

Más claro no canta un gallo

Tradición oral



MÁS CLARO NO CANTA UN GALLO

Edición: Lina Mejía C., Vanessa Escobar R.

Investigación: Personal en campo de Secretos para contar.

Asesores: Beatriz Restrepo G., Olga Elena Mejía C., Juan Guillermo Jaramillo C., María Cristina Restrepo L., Nicolás Naranjo.

Diseño e ilustraciones: Carolina Bernal C.

Corrección Ortotipográfica: Uver Valencia.

Agradecimientos: Gloria Isabel Morales, Adriana Rendón.

Estos libros habitan el campo antioqueño gracias a los aportes de estas entidades:

Fundación Argos, Fundación Grupo Argos, Fundación Nutresa, C.I. Banafrut S.A., Fundación Sofia Pérez de Soto, Asocolflores, Developing Minds Foundation, Colombiana de Comercio S.A., Fernando Vélez Escobar, Fundación Corbanacol, Comfama, Fundación Celsia, Fundación EPM, Fundación Éxito, Comité Departamental de Cafeteros de Antioquia, Banco de Bogotá, Fundación Fraternidad Medellín, Fundación Ramírez Moreno, Fundación Suramericana, Mineros S.A., Industrias Haceb S.A., Alcaldía de Medellín - Secretaría de Cultura Ciudadana – Secretaría de Educación, Antioqueña de Negocios Ltda., Arquitectos e Ingenieros S.A. – AIA, Augura, Área Metropolitana, Bimbo de Colombia S.A., Boulevard Mayorca, C.I. Cultivos Miramonte S.A., C.I. Hermeco S.A., Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, Central Hidroeléctrica de Chivor (AES CHIVOR), Cervecería Unión S.A., Coca-Cola Servicios de Colombia, Comfenalco Antioquia, Compañía de Empaques S.A., Compartamos con Colombia, Coninsa Ramón H. S.A., Contegral metropoellín S.A., Coordinadora Mercantil S.A., Corantioquia, Cornare, Corpoyapel, Corporación Cultural Cantoalegre, DeLima Marsh, Inc., Distrihogar S.A., Dominante Ltda., Edatel S.A. E.S.P, Electrolux de Colombia S.A., Emilio Restrepo Ángel, Emisora Cultural Universidad de Antioquia, Empresas Públicas de Medellín, Exxon Mobil de Colombia, Fábrica de Calcetines Crystal S.A., Fabricato S.A, Ferrasa – Fundación Pizarra, Fundación Amigos de Camilo C. y Jonás, Fundación Aurelio Llano, Fundación Oleoductos de Colombia, Fundación Pinar del Río, Fundación Probán, Fundación Saldarriaga Concha, Fundaunibán, Give to Colombia – Mc Millan Foundation, Give to Colombia – CITI Foundation, IDEA, Imusa S.A., Indupalma S.A, Interconexión Eléctrica S.A. – ISA S.A., Isagen S.A. ESP, LG Electronics, Londoño Gómez S.A., María Luz Ospina Villa, Merilétrica S.A., Panasonic, Philip Morris Colombia S.A., Procter & Gamble Industrial Colombia, Productos Familia – Sancela, Protección S.A., RCN Radio, Samsung Electronics, Sofasa S.A., Solla S.A., Sony Colombia, Tablemac S.A., Tahamí Cultiflores S.A. C.I., Todelar – Transmisora Surandes, Transmetano S.A. E.S.P, Universidad de Antioquia – Facultad de Ciencias Exactas y Naturales – Herbario (HUA), Warner Lambert, Gobernación de Antioquia – Secretaría de Educación para la Cultura de Antioquia, Fundación Bancolombia, y a otras entidades, fundaciones y personas que han ayudado de manera silenciosa.

Primera edición: 60.000 ejemplares, abril de 2016

Segunda edición: 55.000 ejemplares, febrero de 2017

Tercera edición: 40.000 ejemplares, mayo de 2017

Cuarta edición: 80.000 ejemplares, febrero de 2018

Quinta edición: 500 ejemplares, agosto de 2019

Secretos para contar ISBN 978-958-33-8473-8

Libro "Más claro no canta un gallo" ISBN 978-958-56009-2-8

Impreso en Colombia por Quad Graphics

FUNDACIÓN SECRETOS PARA CONTAR

Presidente Consejo: Lina Mejía C.

Directora administrativa: Isabel Cristina Castellanos A.

Directora de logística: Natalia Olano V.

Directora de educación: Vanessa Escobar R.

Gracias a todo el equipo de trabajo que hace posible que la Colección Secretos para contar viva en la casa campesina, a las familias del campo por recibirnos, y a los maestros rurales por su gran labor.

Consejo de Administración: Juan Guillermo Jaramillo C., Beatriz Restrepo G., Lina Mejía C., Jorge Mario Ángel A., Paula Restrepo D., Manuel Santiago Mejía C., Juan Luis Mejía Arango, Martha Ortiz Gómez, Juan Camilo Quintero M., Fernando Ojalvo P.

Invitados permanentes: Tita Maya, Juliana Mejía P.

© Todos los derechos reservados

Fundación Secretos para contar

fundasecretos@une.net.co

Tel. 57 (4) 3220690

Medellín - Colombia

www.secretosparacontar.org



*Un agradecimiento profundo a todos los niños,
maestros, papás, abuelos, tíos y vecinos
que nos regalaron sus dichos, coplas y adivinanzas.*

*Trove, trove, compañero,
no se me quede callao,
que no más dirá la gente
que lo tengo agallinao.*





ÍNDICE

Prólogo.....	6
Adivinanzas.....	8
Refranes, dichos y exageraciones.....	20
Cantos de mi tierra (Trovas, coplas, poemas y canciones populares)	34
Trabalenguas.....	54
Rondas, versos y canciones infantiles.....	60
Humor.....	72
Respuestas a las adivinanzas.....	78

Arrieros somos y en el camino nos encontramos

Nos encontramos en los caminos del campo, en los versos, refranes, dichos, adivinanzas, trabalenguas y trovas que han pasado de generación en generación llevando los mensajes que dicta la experiencia.

Releyendo estas palabras podemos escuchar los versos cantados al compás de los cascos de mulas llevando la carga por los caminos reales, los refranes de nuestros padres y abuelos, las enseñanzas de los maestros, las rondas y juegos escolares, las historias de las comadres o algunas sabias frases de la literatura. Así, entendemos que “en el camino se cuadran las cargas”, porque “una cosa piensa el burro y otra el que lo está enjalmando”. Y es que la tradición oral nos lleva a desandar los pasos que dieron nuestros ancestros por la agreste geografía de Antioquia, que dificulta la conexión con otras regiones, y que ha servido para conservar su historia y su cultura.

Si la muchacha no habla le dirán que “gallo que no canta algo tiene en la garganta”.

El vaquero dirá de quien tiene malos hábitos que “vaca ladrona no olvida el portillo”.

De la persona que no acepta envejecer diremos que “plátano maduro no vuelve a verde”.

Y acerca del destino, que “al que nace pa’ tamal del cielo le llueven hojas”.



En esta compilación encontraremos la expresión popular de cantos o rondas que salen a relucir en las escuelas, o cuando en cualquier camino o fonda un trovero saca su tiple y echa mano de su talento o su memoria para traerlas a cuento.

*Pica tu macho, Manuel,
y recoge tu sombrero,
vámonos que va a llover
y el camino es culebrero.*

Los textos que aparecen en este libro son mensajes que lleguen hasta nosotros pasando de boca en boca. Y como “no todo el monte es orégano”, la tradición oral antioqueña es diversa. En ella se encuentran reflejadas las cosmovisiones de las culturas que habitaron estas tierras mucho antes que nosotros: indígenas, afrodescendientes y españoles. Recuperar y mantener viva esta tradición nos permite seguir tejiendo los hilos de la memoria.

Este libro es producto de una compilación de más de 5.000 registros de la tradición oral viva que hoy habita, canta y se escucha en la Antioquia rural. Recogimos adivinanzas, trabalenguas, refranes, trovas y versos de las nueve subregiones del departamento, gracias al aporte de familias, estudiantes y maestros del campo, que generosamente quisieron compartir estos textos para que sigan acompañándonos día tras día.



*Una vieja con un solo diente
convida a toda la gente.*



ADIVINANZAS



1. Flaquito, chiquito y cabezón,
se rasca la cabeza y prende el fogón.
2. Última soy en el cielo,
en Dios el tercer lugar,
siempre me ves en navío
y nunca estoy en el mar.
3. Algo por nombre,
don por apellido.
4. El enamorado triste
se quedó desentendido.
Ahí está el nombre de mi amada
y el color de su vestido.
5. De relojes no tengo nada,
ni números ni punteros,
sin embargo en dar la hora
yo soy siempre el más certero.
6. Cuando está lleno,
pasa que pasa.
Si está vacío,
se queda en casa.
7. Tablón sobre tablón,
patica de teque teque,
cabeza de culebrón.
8. Este banco está ocupado
por un padre y por un hijo.
El padre se llama Juan
y el hijo ya te lo he dicho.
9. Adivina adivinador
qué cosa, qué cosa,
que aunque tiene boca
se ríe con la cola.
10. Verde yo nací,
rojo me cogieron,
amarillo me compraron,
y negro me tomaron.
11. Es verde y no es esmeralda,
habla y no es humano,
repite y no es una radio,
y es un típico colombiano.
12. Sube sin escalera,
se corta sin tijera
y hasta hace correr a la cocinera.



13. Un señor, muy aseñorado,
vive parado y no vive cansado.
14. El burro la lleva a cuestras
y ella está donde estás tú,
jamás la tuve yo,
y siempre la tienes tú.
15. Soy la casa de las aves,
piensa a ver si ya lo sabes.
16. Quién es, quién es,
el que bebe por los pies.
17. Lana sube y lana baja.
18. Toronja, toronja,
se fue por el mar.
Ni viento ni agua
la pudo atajar.
19. Orejas largas,
cola de copito,
y si me tocas,
parezco algodoncito.
20. Hoja verde, flor morada,
abajo tiene su pendejada.
21. En aquel alto, muy alto,
hay un fraile franciscano.
Tiene dientes y no come,
tiene pelo y no es cristiano.



22. Me veo adentro y estoy afuera.
23. Llevo mi casa al hombro,
camino sin una pata
y voy dejando mi huella
con un hilito de plata.
24. Aúlla pero no es perro,
llama pero no es gente.
25. Mi mamá es tartamuda,
mi papá es cantador,
tengo blanco mi vestido
y amarillo el corazón.
26. Agua pasó por aquí,
cate que no la vi.
27. Da y no tiene manos,
anda y no tiene pies.



28. Fui a la plaza y las compré bellas,
llegué a la casa y lloré con ellas.
29. Blanco es,
gallina lo pone,
frito se come.
30. De la tierra voy al cielo,
del cielo he de volver,
soy el alma de los campos,
que los hace florecer.
31. Habla sin boca,
corre sin pies,
llega muy lejos,
dime quién es.
32. En el agua nació mi nombre,
y en el agua se quedó,
para que nadie acate
cómo me llamo yo.
33. Llenitos están de hojas,
pero árboles no son,
estos señores tan buenos,
adivinen quiénes son.
34. Todos los años
nazco gordito
y muero flaquito
como un papelito.
35. Dos hermanitas marchan
al mismo compás,
con el pico por delante
y los ojos por detrás.
36. Una señora, muy aseñorada,
sin salir afuera, vive mojada.
37. Es chicha, es ron y no emborracha.
¿Qué es?
38. Soy un señor encumbrado,
ando mejor que el reloj,
me levanto muy temprano
y me acuesto en la oración.
39. Transparente por dentro,
verde por fuera,
uña de gato,
punta y tijera.
40. Guaca pero no de plata,
malla pero no de tarraya.

41. Pica y pica el animalito,
y por donde pasa deja el rabito.
42. Me llaman lavandera,
nunca jabón conocí,
ando por mares y tierras
y nadie se burla de mí.
43. Los hijos de Chi
dijeron que ri.
Los hijos de Mo
dijeron que ya.
44. Amarillo por dentro y verde por fuera,
y lo que digas está mal.
45. En el monte fui cortada,
en medio de verdes ramas.
Hoy me encuentro prisionera,
en medio de tantas damas.
Ellas me dan de comer
a tiempo y muy bien servido,
pero yo puedo jurar
que en mi vida no he comido.
46. Cajita, cajita
de buen parecer,
ningún carpintero
la ha podido hacer.
47. Oro parece, plata no es.
Para saberlo,
dilo otra vez.
48. Redondo, redondo
barril sin fondo.
49. Te la digo, te la digo,
te la vuelvo a decir,
te la digo veinte veces
y no la sabes decir.
50. Tengo calor y frío,
y no frío sin calor.
Y sin ser ni mar ni río,
peces en mí he visto yo.
51. Y lo es, y lo es,
y no me lo adivinas en un mes.
52. Corre mulita ancha y pareja,
clava la uñita y para la oreja.



53. Si me amarran me voy
y si me sueltan me quedo.
54. Sube y sube
el pájaro volantinero.
Si no fuera por la piola
caería al agujero.
55. Por un caminito
va caminando
un animalito
que ya te lo he dicho.
56. Verde como un loro
y bravo como un toro.
57. Asa pasó por aquí,
don que no lo vi.
58. Blanco fue mi nacimiento,
colorado mi vivir,
y de negro me vistieron
cuando ya me iba a morir.
59. Tanto que corras y corras,
nunca te puedes alejar de mí.
60. Chiquito, chiquito como un ratón,
y cuida la casa más que un león.
61. Mira tú si es cosa maja,
que aunque parezca mentira,
cuanto más crece más baja.
62. ¿Cuál es el animal que tiene las
patas en la cabeza?
63. En un monte muy oscuro
hay una sogá extendida.
Cada vez que paso
me quiere quitar la vida.
64. En el cielo me he formado
blanco, redondo y helado.
Caigo como caniquitas
y sigo rebotando.
65. Adivina, adivinanza,
qué tiene el rey en la panza.
66. Tamaño de una cazuela,
tiene alas y no vuela.



67. Para hacerme bailar, me pongo la capa,
para bailar me la han de quitar,
yo bailo sin llevar la capa,
y sin capa no puedo bailar.

68. Cielo arriba,
cielo abajo
y agua en la mitad.
¿Qué es?

69. Ahí viene un saco negro
con las alas arrastrando.
Adivina adivinador
cuántos pasos viene dando.

70. Subo llena y bajo vacía,
si no me apuro la sopa se enfría.

71. En el Chocó late un perro.

72. Me estás matando y estás llorando.



73. Mi primera es una pica,
mi segunda es una flor,
mi todo es una avecilla
de lindísimo color.

74. En la calle me toman,
en la calle me dejan,
a todas partes entro,
de todas partes me echan.

75. ¿Qué es lo que se moja secándose?

76. Agua pasó por aquí,
diente que no la vi.

77. ¿Cuál es el animal que tiene
las cinco vocales?

78. Largo, larguero, Martín Caballero.
Sin patas ni manos y corre ligero.

79. Salta que salta y la cola le falta.



80. Va entre las nubes
acechando con sorpresa,
sus garras y pico alista
para atrapar a su presa.
81. Tiene corona y no es rey,
tiene escama y no es pez,
tiene ojo y no ve,
adivina qué es.
82. Blanca por dentro,
verde por fuera.
Si quieres que te lo diga,
espera.
83. Rajada por la mitad
y peluda por todos lados.
84. Si uno mira su figura
no sabe con precisión
si es un burro en camiseta
o un caballito en prisión.
85. Cuando se para se encoje,
cuando se sienta se alarga,
cuando se mete al agua no se moja,
cuando se mete al fuego no se quema.
86. Fri que se come,
sol que no alumbra,
sube a la cumbre
y no relumbra.
87. Mientras más lejos más lejos,
y mientras más lejos más cerca.
¿Qué es?
88. Amarillo, rojo y verde,
pica, pica,
pero no muerde.
89. Pasea de noche y duerme de día.
Le gusta la leche y la carne fría.
90. Mi madre es verde,
mis hijos son blancos
y mis nietos son negros.
91. Tengo patas y no me puedo mover,
tengo comida y no puedo comer.

92. Una señora,
muy aseñorada,
llena de remiendos
y sin ninguna puntada.
93. Dos torres altas,
dos miradores,
un espantamoscas
y cuatro andadores.
94. ¿Cuál es el animal que se amarra
por el nombre?
95. Todos me pisan a mí,
pero yo no piso a nadie.
Todos preguntan por mí,
yo no pregunto por nadie.
96. En el aire yo me muero
y en el agua vivo bien,
y si pico en el anzuelo,
voy a dar a la sartén.
97. Doy al cielo resplandores
cuando cesa de llover,
abanico de colores
que jamás podrás coger.
98. Sin ser nunca soldado,
con el tiempo llega a cabo.
99. En lo alto vive, en lo alto mora,
en lo alto teje la tejedora.
100. Pequeño como una pera
y alumbra la casa entera.



101. José vende chicha,
Carlos vende ron.
¿Qué venden?
102. Cinco varillas en un varillal,
ni secas ni verdes
se pueden cortar.
103. Siempre quietas,
siempre inquietas,
durmiendo de día
y de noche despiertas.
104. Los siete son hermanitos
y viven un solo día,
cuando uno nace, otro muere,
y así se pasan la vida.



105. Salgo de la sala,
voy a la cocina
meneando la cola
como una gallina.
106. Vuelo de noche,
duermo de día
y nunca verás plumas
en el ala mía.
107. Soy un palito muy derecho
y encima de la frente
llevo un mosquito.
108. Dos platicos mal tapados:
ni están cosidos,
ni están asados.
109. Cuatro patas sin cabeza,
digamesa.
110. Ayer tenía una, ahora tiene dos,
mañana tendrá tres ¿qué es?

111. Es chiquito y flaquito,
con el corazón negrito,
corre en el blanco papel
dejando su caminito.
112. Espuma y no es de trapiche,
espuma y no de la mar.
No te le acerques demasiado,
porque te puede atacar.
113. ¿Cuál será la planta
que no tiene ni flor, ni rama,
ni fruta de rico sabor?
114. No es león y tiene garra,
no es pato y tiene pata.
115. Pasea de noche y duerme de día,
le gusta la leche y la carne fría.
116. El rey y la reina con ocho peones,
caballos y torres combaten y comen.
117. Vuela sin ala,
chifla sin boca,
pega sin mano
y no te toca.
118. Una vieja cocorota
con las tripas en la boca
y la boca en la barriga.
119. María va, María viene,
y en un punto se mantiene.
120. ¿Cuál es el animalito
que se las tira de café con leche?
121. Si me tiran por el suelo,
ya no hay quién me recoja,
y el que quiera sostenerme,
es seguro que se moja.



¡Van a caer hasta maridos!





REFRANES, DICHOS Y EXAGERACIONES



REFRANES

- Una golondrina no hace verano.
- En el camino se cuadran las cargas.
- Vaca ladrona no olvida el portillo.
- Si del cielo te caen limones, aprende a hacer limonada.
- La guayabita madura le dijo a la verde, verde: el que siembra en tierra ajena, hasta la semilla pierde.
- Lo que se hereda no se hurta.
- Una cosa es con violín y otra cosa con guitarra.
- Mejor es perro vivo que león muerto.
- Dime con quién andas y te diré quién eres.
- Nadie se baña dos veces en un mismo río.
- No hay peor ciego que el que no quiere ver.
- El que quiere azul celeste que le cueste.
- De leche derramada nadie hace queso.
- Es mejor prevenir que curar.
- Burro alambrero vive con el lomo rayado.
- De dónde flores si no hay jardín.
- Al pan, pan, y al vino, vino.
- Levantando la enjalma se ven las peladuras.
- Cuando mula no moría, ¿gallinazo qué comía?



- Deja que canoa corra que canaleta no le falta.
- El agua es un tesoro que vale más que el oro.
- De tal palo tal astilla, de tal pepa tal semilla.
- Donde se saca y no se echa, no prospera la cosecha.
- Porque una cosa piensa el burro y otra el que lo está enjalmando.
- El gallo que no canta algo tiene en su garganta.
- Nunca digas de esta agua no beberé, porque el camino es largo y te puede dar sed.
- Plátano maduro no vuelve a verde.
- El que mucho abarca poco aprieta.
- Ni ojo en carta ni mano en plata.
- El comenzar las cosas es tenerlas medio acabadas.
- El que quiere marrones aguanta tirones.
- A caballo regalado no se le mira el diente.
- A burro negro no le busque pelo blanco.
- Todo gavián tiene su sirirí.
- Al lugar que fueres haz lo que vieres.
- El mico sabe en qué palo trepa.
- De grano en grano llena la gallina el buche.
- Eso es pelea de toche con guayaba madura.
- Esa era la pepita que le faltaba a la maraca.
- Agua que no has de beber déjala correr.



- A buen entendedor pocas palabras.
- Le metieron gato por liebre.
- Alabate, pollo, que mañana te guisan.
- Cada cual sabe dónde le aprieta el zapato.
- De noche todos los gatos son pardos.
- Entre gustos no hay disgustos.
- Al ojo del amo engorda el ganado.
- Al que no quiere caldo se le dan dos tazas.
- La ropa sucia se lava en casa.
- Escoba nueva barre muy bien.
- No mate al pollito aliviado para darle caldito a los pollitos enfermos.
- El sol sale para todos.
- En todas partes se cuecen habas.
- Puedes llevar un caballo al agua pero no obligarlo a beber.
- Hay que coger al toro por los cuernos.
- La verdad, aunque severa, es amiga verdadera.
- Las cosas caen por su propio peso.
- Al son que me toquen bailo.
- Lo cortés no quita lo valiente.
- Mañana será otro día.
- Algo es algo, peor es nada.



- Perro viejo late echao.
- No todas las veces caza el tigre.
- Perro que ladra no muerde.
- Probando es como se guisa.
- En boca cerrada no entran moscas.
- Más fácil cae un mentiroso que un cojo.
- Al que nace pa' tamal del cielo le caen hojas.
- Arrieros somos y en el camino nos encontramos.
- Donde manda capitán no manda marinero.
- Cuando el río suena piedras lleva.
- Luz de la calle, oscuridad de la casa.
- A donde el corazón se inclina el pie camina.
- Hay que arar con los bueyes que se tenga.
- De las carreras no queda sino el cansancio.
- La constancia vence lo que la dicha no alcanza.
- Determínese despacio lo que para siempre se resuelve.
- Creen que porque uno es indio la maleta es de hojas.
- El que a buen árbol se arrima buena sombra lo cobija.
- Tanto va el cántaro al agua hasta que por fin se rompe.
- Nadie sabe lo que hay en la olla más que el que la mueve.
- De mañana en mañana carga el ovejo la lana.
- El que se casa quiere casa y un costal para la plaza.
- ¿Qué culpa tiene la estaca si el sapo brinca y se capa?





- Camarón que se duerme se lo lleva la corriente.
- Al mal tiempo buena cara.
- En casa de herrero azadón de palo.
- Mata al tigre y se asusta con el cuero.
- Pan, arepa y pedazo pa' llevar debajo del brazo.
- El que espabila pierde.
- Si quieres a tu perro acepta las pulgas.
- A palabras necias oídos sordos.
- El que no oye consejo no llega a viejo.
- Entre músicos no se cobra serenata.
- Las apariencias engañan.
- No hay que ensillar antes de traer las bestias.
- No ensucies el agua para después tomártela.
- Loca es la oveja que con lobos se confiesa.
- Obras son amores y no buenas intenciones.
- Cada sastre alaba su aguja.
- De músico, poeta y loco todos tenemos un poco.
- En la mesa y en el juego se conoce al caballero.
- El que entre la miel anda algo se le pega.
- Entre sastres no nos cobramos las costuras.
- Sopa sin aliño es como amor sin cariño.
- Nadie es profeta en su tierra.

- Ni tanto que queme el santo ni tan poco que no lo alumbre.
- El que tiene tienda que la atienda, y si no que la venda.
- No es nada hacer la paloma si no hacerle el pico, que cante y coma.
- Por un clavo se pierde una herradura, por una herradura un caballo, por un caballo un caballero y por un caballero un reino.
- Nunca está más oscuro que cuando va a amanecer.
- No hay día que no se llegue ni plazo que no se cumpla.
- El frío conoce al desnudo, el mosco al arremangado, la carranga al hilachento y el piojo al recién casado.
- Cada indio con su flecha, cada arepa en su tiesto.
- El que guarda manjares guarda pesares.
- Cuatro ojos ven más que dos.
- Del dicho al hecho hay mucho trecho.
- Hay que dar del ala para recibir de la pechuga.
- Todo es según el color del cristal con que se mire.
- Más vale paso que dure que trote que canse.
- Sopa sin hueso es como amor sin beso.





- Del ahogado el sombrero.
- Agua pasada no mueve molino.
- Cada cucarrón carga su terrón.
- Cada quien busca su cebolla para llorar.
- Primero son mis dientes que mis parientes.
- Del palo caído todos hacen leña.
- El que a solas se ríe de sus picardías se acuerda.
- El buey solo bien se lame.
- Perdiendo también se gana.
- El perezoso trabaja doble.
- El que menos corre vuela.
- Pollo peletas, donde no te llamen no te metas.
- El pez muere por la boca.
- El que canta sus males espanta.
- El que no arriesga un huevo no tiene un pollo.
- Amor no quita conocimiento.
- La curiosidad mató al gato.
- Dar con la horma del zapato.
- El día de la quema se ve el humo.
- Caimán no traga caimán.
- Para nadar hay que tirarse al agua.

- Yo no me caso con viudo, a mula que otro amanse algún resabio le queda.
- Hasta al mejor cocinero se le va un tomate entero.
- No todo el monte es orégano.
- A un bagazo, poco caso; a un cagajón, poca atención.
- Al amanecer mueren más pollos que gallos.
- El que con lo ajeno se viste en la calle lo desvisten.
- El que siembra vientos recoge tempestades.
- Si por allá llueve, por acá no escampa.
- Más vale la gotica diaria que un chorro de vez en cuando.
- El que es un buen gallo en cualquier corral canta.
- Unas son de cal y otras son de arena.
- Caras vemos, corazones no sabemos.
- Amigos, oros y vinos, cuanto más viejos más finos.
- Cada cual sabe de la pata que cojea.
- Hombre precavido vale por dos.
- La codicia rompe el saco.
- Nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde.
- El que fácilmente promete, difícilmente cumple.
- Nunca es tarde si la dicha es buena.
- En el país de los ciegos, el tuerto es rey.
- Suerte y mortaja del cielo bajan.



DICHOS



- Arreboles al atardecer, aguas al amanecer.
- A otro perro con ese hueso.
- Échele más agua a la sopa.
- Bueno es culantro pero no tanto.
- Es harina de otro costal.
- Es meterse en camisa de once varas.
- Esto se puso color de hormiga.
- Hace una tormenta en un vaso de agua.
- Me viene como anillo al dedo.
- ¡Arepírdase y chocolárguese!
- Me cae como pedrada en ojo tuerto.
- Para la muestra un botón.
- San Isidro labrador quita el agua y pon el sol.
- Mucho tilín tilín y nada de paletas.
- El palo no está para cucharas.
- Las cuentas claras y el chocolate espeso.
- Si quiere más que le piquen caña.
- No se pierde ni la movida de un catre.
- Más terco que una mula.
- Ahí hay mucha tela de donde cortar.
- ¡Agua, Dios, misericordia!

- Martes, ni te cases ni te embarques, ni de tu familia te apartes.
- Hablando del rey de Roma y él que se asoma.
- No me lo contés tan triste, chorréamelo con música.
- Cuenta el milagro, pero no el santo.
- Se maduró biche.
- El burro adelante patea.
- Ni raja ni presta el hacha.
- Cuesta más el caldo que los huevos.
- Hacerse el de la oreja mocha.
- Dicho y hecho.
- Adiós, Elena, en la estación te espero.
- Búsquele la comba al palo.
- Más claro no canta un gallo.
- Entre gallos y media noche.
- Nadie se muere la víspera.
- Otra pata que le nace al cojo.
- Quedarse con los crespos hechos.
- Está de mala vuelta.
- El que busca, encuentra.
- Póngale la firma.
- Ahí hay gato encerrado.
- No está ni tibio.
- Amanecerá y veremos.





EXAGERACIONES

- Habla más que perdido cuando aparece.
- Más dañino que un mico en un pesebre.
- Más delgado que las seis en punto.
- Baila más que una mesa coja.
- Tiene más carne una radiografía.
- Más demorado que parto de mula.
- Es más amarrado que un cordón.
- Más perdido que jabón en agua honda.
- Más pitador que mototaxista primíparo.
- Más flaco que silbido de culebra.
- Más peligroso que una aguja en un sancocho.
- Más encartado que gallina criando patos.
- Más atascado que mula en un barrial.
- Más pegado que chicle en chancla.
- Más amarrado que casa de bahareque.
- Más cansón que cargar una vitoria bajo el brazo.
- Es más fácil agarrar un rayo de la cola.
- Es más fácil quitarle la tabla a un náufrago.
- Más peligroso que una sopa de anzuelos.
- Es más flaco que una raya.

- Es tan de malas que se cayó de para atrás y se quebró la nariz.
- Es tan flaco que se acuesta en una aguja y se cobija con el hilo.
- Es tan alto que le tiran la comida con cauchera y le llega vinagre.
- Es tan viejo que conoció al Corazón de Jesús de pantalón cortico.
- Es más fácil cuadrar cien micos para una foto.
- Es más fácil hacerle un nudo a un banano.
- Era una vez una vaca tan flaca que en vez de dar leche, daba lástima.
- Está más enredado que una libra de anzuelos sardineros.
- Más embolatado que una lombriz en un gallinero.
- Dura más un bizcochuelo en la puerta de una escuela.
- Más contento que marrano estrenando lazo.
- Esa muchacha tiene más ojos que una taza de caldo.
- Era tan perezoso que se demoró ocho días pa' morirse de repente.
- Es tan perezoso que le pide permiso a un pie antes de mover el otro.
- No es capaz de vender un tamal en un derrumbe.
- Más aburrido que un caballo en un balcón.
- Más de malas que el circo al que se le creció el enano.
- Más trasnochado que un bombillo.
- Camina más que una hormiga en un mango.

*Me subí por un limón,
me bajé por un bejuco,
no te pude dar un beso
porque casi me desnucó.*



CANTOS DE MI TIERRA

TROVAS, COPLAS, POEMAS Y CANCIONES POPULARES





Pica tu macho, Manuel,
y recoge tu sombrero,
vámonos que va a llover
y el camino es culebrero.

Sobre los llanos, la palma;
sobre la palma, los cielos;
sobre mi caballo, yo;
y sobre yo, mi sombrero.

Y sobre yo, mi sombrero,
se lo digo a mi mamá,
el camino es culebrero
y nos picó una mapaná.

El pájaro carpintero
le preguntó al diostedé:
“¿Con ese pico tan grande
cómo come su mercé?”.

Mi mamá me dio un consejo,
que lo repetía mi abuela:
el que tenga rabo de paja
no se arrime a la candela.

Tengo un palo en aquel alto,
es un cedro colorado,
donde cuelgo mi sombrero
cuando estoy enamorado.

De allá te mando suspiros
con un abrazo enredado,
recíbelos con amor,
desátalos con cuidado.

Las coplas que yo me sé
ninguno me las enseña,
porque yo las improviso
cuando estoy rajando leña.

Cuando ensillé mi caballo,
ella se puso a llorar,
y yo viéndola tan triste,
lo volví a desensillar.

El que va a trovar conmigo
tiene que trovar muy duro,
porque yo aprendí a trovar
con el plátano maduro.

El perro mocho del rabo
no puede cruzar el puente,
camarón que mucho duerme
se lo lleva la corriente.

Trove, trove, compañero,
aquí les vengo a trovar:
por chiquito y peligroso
me llaman el Alacrán.

Trove, trove, compañero,
no se me quede callao,
que no más dirá la gente
que lo tengo agallinao.

Trove, trove, compañero,
no se quede en los rincones,
que no más dirá la gente
que es patrón de los ratones.

Trove, trove, compañero,
no se pare en los potreros,
que no más dirá la gente
que está robando terneros.

Yo he trovado con cantores
venidos de Jericó,
échenme otro gallito
que este ya se me quitó.

Gallinazo volador,
mi caballo se ha perdido,
ayúdame a buscar
si no te lo habéis comido.

Anoche, a la media noche,
lloraba un garrapatero,
porque no podía sacar
las garrapatas del cuero.

Vos que sos tan poeta
y sabes tanto poetiar,
ahora me vas a decir
cuántas vueltas tiene el mar.

Las vueltas que tiene el mar
te las digo sin contar:
las mismas que tiene el trompo
cuando lo echan a bailar.

Mi mamá se llama arepa,
mi papá, maíz tostado,
y el hermanito que tengo
se llama plátano asado.



Ya se acabó la fiesta,
se fueron los forasteros,
y yo me atrevo a decir
que no van como vinieron.

Esto dijo el armadillo,
colocándose un sombrero:
“Si no fuera por la cola
qué bonito caballero”.

Voy a dar la despedida,
como la da un marinero,
con su sombrero en la mano:
“Hasta luego, compañero”.



Río abajo van mis ojos,
atájalos en el puente,
y si no déjalos ir
que van para San Vicente.

Donde canta guacharaca
también canta el loro fino;
la mujer que no se peina,
el piojo le hace camino.

Señora, véndame un pan
porque aquí vengo en ayunas,
que yo después se lo pago
cuando la rana eche plumas.

Del cielo cayó un pañuelo,
mi hermanita lo cogió,
se lo puso en la cabeza
y qué lindo le quedó.

Anoche soñé, señora,
que dos negros me mataban,
y eran tus lindos ojos
que de negros me embrujaban.

El mico le dijo al mono:
“Mirá qué rabo tenés”.
El mono le contestó:
“Y el tuyo no te lo ves”.

Cuando cortes una flor,
no le cortes el capullo,
porque ahí va mi corazón
enredado con el tuyo.

El día que me di cuenta
que tú a mí no me querías,
hasta el perro de mi casa
me miraba y se reía.

En el patio de mi casa
hay una mata de ají.
Cómo quieres que te olvide,
si naciste para mí.

Bajo por el Magdalena
y subo por el Sinú,
buscando unos ojos bellos
que solo los tienes tú.

Las horas que tiene un día
las he repartido así:
nueve soñando contigo y
quince pensando en ti.

Del árbol nace la rama,
de la rama nace la flor.
Dime tú, querido amigo,
de dónde nace el amor.

La caña, por ser la caña,
también siente su dolor,
que la metan al trapiche
y le quiebren el corazón.

Cuando pases por mi casa,
no pases por el potrero,
porque mi mamá es tan ciega
que piensa que es un ternero.

Si el cielo fuera papel
y mi corazón tintero,
no alcanzaría a escribir
lo mucho que yo te quiero.

Ayer pasé por tu casa
y me tiraste una flor.
La próxima vez que pase,
sin matera, por favor.



Ayer pasé por tu casa
y me tiraste un ladrillo.
Voy a seguir pasando
para construirte un castillo.

Ayer pasé por tu casa,
me miraste indiferente.
Las gallinas se asustaron
y el gallo arrugó la frente.

Ayer pasé por tu casa,
en tu puerta un burro había,
y creyendo que eras tú,
le dije adiós vida mía.



Ayer pasé por tu casa,
y me tiraste un limón,
el jugo cayó en mis ojos
y el golpe en mi corazón.

Ayer pasé por tu casa
y me tiraste una iguana.
La cogí de la cintura
pensando que era tu hermana.

Subiendo cuesta arriba
con un manojo de iraca,
creyendo que era mi novia,
le dije adiós a una vaca.

Santa Bárbara bendita:
aparta la tempestad,
truenos y rayos me asustan,
y tembladera me da.

Dos rosas en el agua
no se pueden marchitar.
Dos amores que se quieren
no se pueden olvidar.

Entre la noche sombría,
tus ojos negros brillaron,
y hasta los gallos cantaron,
creyendo que amanecía.

Cuando estaba chiquitico
me metí en una alacena
y un gato me iba a comer
creyendo que era rellena.

Cuando cuentes las estrellas,
cuéntalas de dos en dos,
para que diga la gente
que nos queremos los dos.

Del cielo cayó un buñuelo,
mi hermanita lo cogió,
lo comió con chocolate
y qué gorda que quedó.

Las uvas nacieron verdes
y el tiempo las maduró.
Mi corazón nació libre
y el tuyo lo conquistó.

Los luceros en el cielo
caminan de dos en dos.
Así caminan mis ojos
cuando voy detrás de vos.

Qué alta que está la luna,
y un lucero la acompaña.
Tan triste que queda un hombre
cuando una mujer lo engaña.

No digo que soy bonita
ni que derramo colores,
pero con mi colorcito
hago vibrar corazones.

Las estrellas en el cielo
todas miran hacia abajo.
Nos debemos de querer
aunque nos cueste trabajo.

De la peña sale el agua;
de la leche, los quesitos;
de los caratejos grandes
vienen los caratejitos.

Arráncame un tamarindo
y siébrame un gualanday,
que yo no creo en las brujas,
pero que haberlas, las hay.

Cuando yo era pequeñito
me daban panela y queso,
y ahora ya grandecito
me dan con un rejo tieso.

En el patio de mi casa
tengo una mata de albahaca.
En el jardín de mi casa
tengo un amor que me mata.

En el patio de mi casa
hay un palo colorado
al que amarro mi caballo
cuando estoy enamorado.

Le dijo el sapo a la rana:
“Coseme unos pantalones”.
Y la rana preguntó:
“¿Y en qué rabo te los pones?”



Como es de bueno decir:
 “Tengo caballo y montura”.
 Mucho mejor presumir:
 “Tengo novia en Angostura”.

En el patio de mi casa
 tengo una mata de iraca
 para amarrar a mi suegra
 cuando amanezca verraca.



Clavelito colorado,
 de la mata te cogí,
 la mata quedó llorando,
 como lloro yo por ti.

Por esta cañada abajo
 mi sombrero va volando,
 en la copa va diciendo
 este amor se está acabando.

No hay mal que dure cien años,
 ni cuerpo que lo resista,
 ni médico que lo cure
 ni doliente que lo asista.

Cuando pases por un puente,
 no tomes agua del río,
 ni dejes amores pendientes,
 como tú dejaste el mío.

Decís que no me querés
 porque no te he dado nada.
 Acordate de que ayer
 te di un pedazo de empanada.

Con besos de mermelada
 y abrazos de mantequilla,
 te envió todo mi amor
 envuelto en una tortilla.

Tú dices que no me quieres,
 para mi mucho mejor,
 menos pulgas en la cama,
 más amplia y menos calor.

Morenita soy, señora,
yo no niego mi color,
entre rosas y azucenas
lo moreno es lo mejor.

De mi casa a la tuya
hay una cinta morada.
Pregúntale a tu hermana
si quiere ser mi cuñada.

De tu casa a mi casa
hay una cinta negra.
Pregúntale a tu madre
si quiere ser mi suegra.

Águila que vas volando
por las orillas del Atrato,
llévame este papelito
para encender mi tabaco.

Si el tabaco se te apaga
no lo vuelvas a prender.
El amor que se te vaya
no lo vuelvas a querer.

Águila que vas volando
y en tu pico llevas viento,
llévame este papelito
donde está mi pensamiento.

Lloviendo y haciendo sol
son las gracias del señor,
lloviendo y haciendo frío
son las gracias de mi tío.



Treinta días trae noviembre
con abril, junio y septiembre.
De veintiocho solo hay uno
los demás de treinta y uno.

Allá arriba en aquel alto,
donde nace la quebrada,
había un bosque muy bonito
y el agua nunca faltaba.
Pero un hombre irresponsable
tumbó el monte y lo quemó,
ya no hay pájaros ni leña,
la cañada se secó.

La gente, al verse sin agua,
matas de monte sembró,
volvieron los pajaritos
y el agua también volvió.



En esos tiempos, cuando los elefantes volaban
y las mariposas mascaban chicle,
estaba yo leyendo un libro sin letras,
bajo la luz de una lámpara apagada,
sobre una piedra grande, redonda y cuadrada.

En esos tiempos
un muerto mató a un vivo,
un ciego lo vio,
el ciego le dijo a un mudo,
y el mudo se fue a avisar.

Esta es la hora en que los elefantes
cantan sus más melodiosas canciones.

Me senté en un taburete sin patas
a leer un periódico sin letras,
bajo la luz de una vela apagada.

De pronto, sentí que un muerto sin cabeza
me hacía señas con sus orejas, y yo,
no teniendo más arma que un revólver,
saqué un cuchillo y le pegué una pedrada.



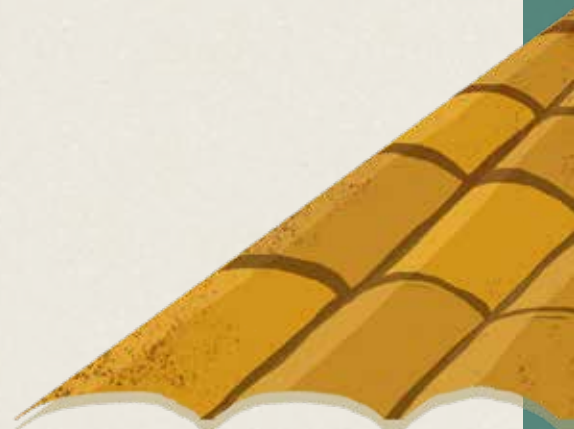
Cayó una teja, mató una vieja.
 Dijo la vieja: “¡Ay!, mi molleja”.
 Cayó un terrón, mató un ratón.
 Dijo el ratón: “¡Ay!, mi zurrón”.
 Cayó una viga, mató una hormiga.
 Dijo la hormiga: “¡Ay!, mi barriga”.


Dizque mi mamá,
 dizque le manda,
 dizque a decir,
 dizque le preste,
 dizque una libra,
 dizque de dulce,
 dizque mañana,
 dizque le paga,
 dizque con otra
 que usted le debe.

—Doña Carlina, que si le hace el favor
 y le presta a mi mamá el hueso de calambombo
 para la sustancia.

—¡Ah bueno! Yo sí se lo presto,
 pero dígale a su mamá
 que no lo chupe, ni que lo lamba.
 Que lo meta a la olla tres veces
 y me lo manda.

El lunes le dijo al martes
 que fuera a casa del miércoles
 y que le preguntara al jueves
 que si era verdad que el viernes
 le había dicho al sábado
 que el domingo era día de fiesta.





Yo soy el gallo que alegre canta
entre colores de azul turquí.
Luzco mi cresta, cual amapola,
y alegre canto quiquiriquí.
Como un penacho luzco mi cola
con vivo rojo en carmesí.
Con un grito voy penetrante
cantando alegre quiquiriquí.

El sol es de oro;
la luna, de plata;
y las estrellitas,
de hoja de lata.

Simón Bolívar nació en Caracas
en un potrero lleno de vacas.
Las unas gordas, las otras flacas,
las otras llenas de garrapatas.

Si quieres saber cuánto te quiero,
cuenta las gotas de un aguacero.



Dicen que son resabiadas, ariscas y muy astutas,
maliciosas y malvadas y no las maneja ni el patas.
Mentiras... ellas tienen nobleza, son tranquilas e inteligentes
y también tienen belleza, además de ser prudentes.
Por eso es una canallada hablar mal de las mulitas,
merecen ser respetadas, ellas son almas benditas.

Mañana sábado viene el tábano
con una carta que dice así:
“Viva la polca, viva el chaleco,
el embeleco y el corbatín”.

Quisiera ser cantante
para dedicarte una canción,
pero como soy estudiante
te regalo mi corazón.

Recuerdo la casita,
la casita en que nací,
donde cada mañanita,
por aquella ventanita,
relumbraba el sol en mí.
Dibujemos, compañeros,
el hermoso palomar,
y el verde árbol que da sombra,
y en las hojas humedad.

Sábado alegre,
domingo galán,
lunes enfermo
pa' no trabajar.





Un lápiz sin punta
no puede escribir,
y yo sin tu amor
no puedo vivir.

Si amar es robar,
y besar es contrabando,
llamen a la policía
que me estoy enamorando.

Mora para la señora,
piña para la niña,
coco para un antojo,
fresa para Teresa,
pastel para Miguel
y melón para don Ramón.

Yes, yes, en inglés;
piano, piano, en italiano.
Yo te quiero, yo te amo,
te lo digo en castellano.



San Antonio, dame un novio.
San Benito, bien bonito.
San Andrés, ¡echalo pues!
San Estanislao, que traiga mercado.
Santa Ana, que tenga ruana.
San Rafael, que tenga carriel.
San Ambrosio, que tenga bozo.
San Serafín, que me ame hasta el fin.

Cuando en la noche veas una estrella fugaz
cierra los ojos y un deseo pedirás.

De todos los pajaritos,
quisiera ser el toche
para visitarte toda la noche.

Tres pollitos tiene mi tía:
uno le canta, otro le pía,
otro le toca la sinfonía.

Café molido,
café tostado,
café son los ojos
de mi enamorado.

Cuando salgas al patio de tu casa
y sientas un aire frío,
no le eches la culpa al viento,
que son los suspiros míos.

Mamá abuelita me ha dado un gatito
de ojitos azules y muy picaritos.
Cuando por las tardes me pongo a estudiar,
el pícaro gato se pone a jugar:
sube a mis rodillas, rasga mi vestido
y un arañazo me da en la mejilla.
Y a mamá abuelita los hilos le enreda
y se los saca todos de su faltriquera.
Ese gato lindo, se llama Minino,
y por sobrenombre, el gato dañino.





Pase que no está liso,
si se cae yo le aviso,
para que no siga
pidiendo permiso.

Permiso, dijo el erizo,
con cien varas de chorizo.

Qué torre tan alta,
qué volcán tan elevado,
qué guapo jovencito
del que me he enamorado.

Semillita, semillita, que en la tierra se cayó,
dormidita, dormidita, enseguida se quedó.
“¿Dónde está la dormilona?”, un niño preguntó.
Y las flores respondieron: “Una planta ya nació”.

Del cielo cayó un pañuelo
pintado de mil colores,
y en la puntica decía
amor de mis amores.

Naranja china,
limón francés,
dame un besito
si me querés.

Agua de azúcar,
agua de coco,
tú no me quieres
y yo tampoco.

No me mires,
que miran que nos miramos,
y si miran que nos miramos
dirán que nos amamos.

Uva, uva, fresa, fresa,
si no me quieres
para qué me besas.

Yo soy el tigre
de las pintas menuditas,
soy el que enamoro
a las muchachas bonitas.

En el mar soy sirena,
en la tierra soy arena,
en los brazos de mi chico
soy una linda morena.

Quiero y no quiero querer
a quien no queriendo quiero.
He querido sin querer
y estoy sin querer queriendo.
Si por mucho que te quiero,
quieres que te quiera más,
te quiero más que me quieres.
¿Qué más quieres? ¿Quieres más?

Allá arriba en aquel alto
tengo una pulga amarrada;
cada vez que subo y bajo,
me pica la condenada.





Aviso al público de la República,
que el agua pública, se va acabar;
para que el público de la República,
tome agua pública de la República de más allá.

Ayer me dijiste que hoy,
hoy me dices que mañana;
cuando me digas que sí
ni quiero, ni tengo ganas.

Del cielo cayó un pintor
para pintar tu hermosura,
y al verte tan flaco y feo
se le cuajó la pintura.

Señora por vida suya,
por vida de sus trebejos,
despácheme a mí primero
que soy cojo y vivo lejos.

“Cuídate mijo” le dijo la grilla al grillo,
cuando lo llevaba la gallina en el pico.

En aquel cerro muy alto
hay una vaca amarrada,
en los ojos y en la cara
se parece a mi cuñada.

Tanta guayaba madura,
tanto limón por el suelo,
tanta muchacha bonita,
para mí que estoy soltero.

¿Qué culpa tiene la flor de haber nacido en el campo?
¿Qué culpa tengo yo de haberme enamorado tanto?

Ayer pasé por tu casa,
te vi comiendo cacao.
No te pedí una pepita
porque venía enojao.

Me gusta cuando te veo
caminar en la quebrada,
con tus paticas al suelo,
pareces burra cansada.

No hay leña como la tuza
que cocina a fuego lento;
cabeza todos tenemos
pero no conocimiento.

El amor y el interés
se fueron al campo un día;
y más pudo el interés
que el amor que le tenía.

Tus ojos son dos Dabeibas,
tu boquita un Pipintá,
tu cintura es un Darién
con su golfo de Urabá.

Una me dijo que sí,
otra me dijo que no,
yo me quedé sin saber
cuál de las dos me engañó.



*María Chuzena techaba su choza,
y un techador que por allí pasaba le preguntó:
“María Chuzena, ¿techas tu choza o techas la ajena?”.
Y María Chuzena le respondió:
“Ni techo mi choza, ni techo la ajena.
Yo techo la choza de María Chuzena”.*



TRABALENGUAS





Yo conozco un trabalengüero,
trabalengüero lengüiligerero.
Trabalengüero lengüiligerero,
trabalengüero trastornador.

Si la bruja desbruja al brujo
y el brujo a la bruja desbruja,
ni el brujo queda desbrujado,
ni el brujo desbruja a la bruja.

En el río se baña el rebaño,
y yo me río del baño del rebaño en el río.

El cielo está enladrillado,
¿quién lo desenladrillará?
El desenladrillador que lo desenladrille
buen desenladrillador será.

Pablito clavó un clavito
en la punta de un palito.
¿Qué clase de clavito
clavó Pablito en la punta de un palito?

El pato le dijo a la pata: pata, pa' ti traigo
patas arriba la pata de un pato patón
patilargo, patón como tú.
Le tiró la pata el pato a la pata
y la pata cogió al pobre pato a pata.

Nadie pica piedra como Pedro pica piedra,
y si alguien pica piedra como Pedro pica piedra
fue que Pedro Picapiedra le enseñó a picar.



Pepe Pecas pica papas
con un pico.
Con un pico pica papas
Pepe Pecas.

Tres tristes tigres
comieron trigo
en tres tristes platos de trigo.

Tengo una mata de topotoropo
con cinco topotoropitos.
Cuando topotoropea la vieja,
topotoropean los cinco topotoropitos.

Una garza grifa
con cinco garzigrafitos.
Cuando la garza vieja garzigrafea,
garzigrafean los cinco garzigrafitos.

Compadre, cómpreme un coco.
Compadre no compro coco.
Porque como poco coco como,
poco coco compro.

Tengo una gallina pinta piperipinta,
pildoretiada, piquiamarilla, rabirrayada.
Como la gallina era pinta piperipinta,
pildoretiada, piquiamarilla, rabirrayada,
tuvo unos pollitos pintos, piperipintos, pildoretiados,
piquiamarillos, rabirrayados.

El eneldo se coge poco a poco, copo por copo,
poco a poco, copo por copo.





El arzobispo de Constantinopla
se quiere desarzobispoconstantinopolizar.
Aquel desarzobispoconstantinopolizador
que lo desarzobispoconstantinoplice
buen desarzobispoconstantinopolizador será.

Esta noche vendrá un murciélago,
te desboquinarizorejará y se irá.

Erre con erre cigarro,
erre con erre barril,
rápido ruedan los carros
cargados de azúcar al ferrocarril.

En un juncal de Junquería
juncos juntaba Julián.
Juntóse Juan a juntarlos
y juntos juncos juntaron.

Si la col tuviera cara,
como cara el caracol,
fuera cara, fuera col,
fuera caracol sin cara.

Pedro Pérez Pereira,
pobre pintor portugués,
pinta preciosos paisajes
para poder pasear por París.

Nadie silba como Silvia silba.
Porque si alguien silba como Silvia silba
fue porque Silvia le enseñó a silbar.

Tengo una cabrita ética pelética, pelicrespa y hocicuda.
Como la cabrita era ética, pelética, pelicrespa y hocicuda,
los cabritos salieron éticos, peléticos, pelicrespos y hocicidos.

Tengo una vaquita manipaticolicachiquebrada
con un ternerito manipaticolicachiquebrado.
Si la vaquita no fuera manipaticolicachiquebrada
el ternerito no fuera manipaticolicachiquebrado.

Si Rosa Riza, rusa, reza en ruso
¿Cómo reza Rosa Riza rusa en ruso?

Cuando cuentas cuentos,
cuenta cuántos cuentos cuentas,
porque si no cuentas cuántos cuentos cuentas
nunca sabrás cuántos cuentos cuentas tú.

Un tubo tiró un tubo
y otro tubo lo detuvo.
Hay tubos que tienen tubos,
pero este tubo
no tuvo tubo.

Cuando él vino, el vino no vino,
pues yo no vi vino en todo el camino,
y como él vino sin el vino,
no hubo vino cuando él vino.

Había una vieja, virueja, virueja,
de pico picotueja, de pomporera.
Tenía tres hijos, virijos, virijos,
de pico picotijo de pomporera.



*Una rata vieja,
que era planchadora
por planchar su falda,
se quemó la cola.*

*Se puso pomada,
se amarró un pañito,
y en lugar de cola
le quedó un rabito.*



RONDAS, VERSOS Y CANCIONES INFANTILES





En la ciudad de Pamplona hay una plaza;
 en la plaza, una esquina;
 en la esquina, una casa;
 en la casa, una alcoba;
 en la alcoba, una mesa;
 en la mesa, una estaca;
 en la estaca, una lora;
 en la lora, una pata;
 en la pata, un dedo;
 en el dedo, una uña;
 en la uña, un dedal.
 El dedal en la uña,
 la uña en el dedo,
 el dedo en la pata,
 la pata en la lora,
 la lora en la estaca,
 la estaca en la mesa,
 la mesa en la alcoba,
 la alcoba en la casa,
 la casa en la esquina,
 la esquina en la plaza
 y la plaza en la ciudad de Pamplona.

Don Pepito bandolero se metió en un sombrero;
 el sombrero era de paja, se metió en una caja;
 la caja era de cartón, se metió en un balón;
 el balón era muy fino, se metió en un pepino;
 el pepino se cayó, y don Pepito se salvó.

Arriba de una nube, el sol se despereza,
 debajo de una nube, yo tengo mi cabeza,
 arriba mi cabeza, abajo mis dos pies,
 arriba mis bracitos y empiezo otra vez.

Un elefante se balanceaba
sobre la tela de una araña.
Como la tela sí resistía,
fueron a llamar otro elefante.

Dos elefantes se balanceaban
sobre la tela de una araña...

*(Hasta llegar a diez o al número que se quiera llegar,
y luego se devuelve).*

Diez elefantes se balanceaban
sobre la tela de una araña.
Como la tela sí resistía,
fueron a llamar otro elefante.

A que te cojo ratón.
A que no, gato ladrón.
Hagamos una apuesta
de un chicharrón.
¿Hasta cuándo? Hasta el domingo.
Listo, dé tres vueltas y empiece a correr.

El puente está quebrado,
con qué lo curaremos,
con cáscara de huevo
y hojitas de limón.

Que pase el rey
que ha de pasar,
que el hijo del conde
se ha de quedar.

¿Quién te motiló, que sin orejas te dejó?
¡El burro viejo que me lo preguntó!



Caballito blanco,
llévame de aquí.
Llévame hasta el pueblo
donde yo nací.

Tun, tun.
¿Quién es?
La vieja Inés.
¿Qué buscas?
Una calabaza.
¿Y la que te di?
¡Ya me la comí!

Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan,
piden queso, piden pan,
los de roque alfandoque,
los de rique alfañique,
los de triqui, triqui, trán.

Cuentan de un gran infanzón
que tan abierta tenía la boca cuando dormía
que se tragó un gran ratón.
En busca fue de un doctor,
a ver si lograba hallar
un medio para expulsar
de su cuerpo el gran roedor.
El doctor don Honorato
dijo: “El caso es singular.
Si usted se quiere curar
debe de tragarse un gato”.



Que llueva, que llueva,
la vieja está en la cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan.
Que sí, que no,
que cante el labrador.
Que sí, que no,
que caiga un chaparrón.

Luna lunera,
cascabelera,
cinco pollitos
y una ternera.

A la rueda, rueda,
de pan y canela.
Dame un besito
y vete pa' la escuela.
Si no quieres ir...
acuéstate a dormir.

La pulga y el piojo se van a casar,
y no hacen la fiesta por falta de sal.
¿Quién es la madrina?
Doña Catalina,
que se hace la moña con rila de gallina.
¿Quién es el padrino?
Don Juan Barrigón,
que se pinta el bozo con un cagajón.

Jugo de limón, vamos a jugar.
El que quede solo, solo quedará.





Mañana domingo
 de San Garabito
 se casa la reina
 con un pajarito.
 ¿Quién es la madrina?
 María Catalina.
 ¿Quién es el padrino?
 Francisco Ladino.
 ¿Quién canta en el coro?
 La orquesta del loro.
 ¿Quién parte el ponqué?
 El manco Noé.
 ¿Quién sirve la mesa?
 La vieja Teresa.
 ¿Quién lava los platos?
 La lengua de los gatos.
 ¿Quién lava las ollas?
 El pico de las pollas.
 ¿Quién baila minué?
 El cojo José.

Tengo, tengo, tengo.
 Tú no tienes nada.
 Tengo tres ovejas
 en una cabaña.

Una me da leche,
 otra me da lana,
 y otra mantequilla
 para la semana.

¿Usted sabe el cuento del candado?
 Mientras lo comienzo ya está acabado.

¿Quiere que le cuente un cuento?
Que un viejo murió contento.

Los pollos de mi cazuela
no son para yo comer,
sino para la viudita
que los sabe componer.

Se les echa col, cebolla
y una hojita de laurel.
Se sacan de la cazuela
cuando se van a comer.

Yo soy la que parte el pan,
yo soy la que sirve el vino,
yo soy la que se menea
con este cuerpo tan divino.

Componte, niña, componte,
que ahí viene tu marinero
con ese bonito traje
que parece un carpintero.

Anoche yo te vi
en el parque Tulipán,
moviendo la cintura,
param pam pin pom pan.

La plaza tiene una torre,
la torre tiene un balcón,
el balcón tiene una dama,
la dama, una blanca flor.



Juguemos en el bosque mientras el lobo no está.
 ¿El lobo está? Me estoy bañando.
 ¿El lobo está? Me estoy poniendo la ropa.
 ¿El lobo está? Me estoy poniendo los zapatos.
 ¿El lobo está? Me estoy poniendo el sombrerito.
 ¿El lobo está? Me los voy a comer a toditos.

Pizingaña, pizingaña, jugaremos a la araña.
 ¿Con cuál mano? Con la cortada.
 ¿Quién la cortó? El hacha.
 ¿Dónde está el hacha? Rajando la leña.
 ¿Dónde está la leña? Cocinando la mazamorra.
 ¿Dónde está la mazamorra? Se la comió la gallina.
 ¿Dónde está la gallina? Poniendo el huevo.
 ¿Dónde está el huevo? Se lo comió el Santo Padre.
 Corre, corre, que te pica el gallo.
 Saca tu mocho para comer con bizcocho
 mañana a las ocho.

Canabotea la canoa, Claudia,
 que nos vamos a voltear.
 Canabotea la canoa, Claudia,
 que nos vamos a voltear.
 Ay, Claudia, ay, Claudia,
 ¡que nos vamos a voltear!



Estaba la Marisola sentada en su vergel,
 abriendo una rosa y cerrando un clavel.
 Quién es esta gente que pasa por aquí,
 que ni de día ni de noche nos dejan dormir.
 Somos los estudiantes que vamos a estudiar
 a la capillita de oro, orilla de cristal.
 Plato, plato de oro, orilla de cristal,
 que se quite y que se ponga en la puerta principal.



¿Y qué nombre le pondremos? Materí, lerí, leró.
 Le pondremos (se dice un nombre), materí, lerí, leró.
 Ese nombre no me gusta, materí, lerí, leró.
 Le pondremos (se dice otro), materí, lerí, leró.
 Ese nombre sí me gusta, materí, lerí, leró.

Manecita rosadita,
 muy experta yo te haré,
 para que hagas buena letra
 y no manches el papel.
 Del cielo cayó una rosa,
 manecita la cogió,
 se la puso en la cabeza
 ¡y qué linda le quedó!

¿Qué será que si converso
 lo que yo digo me sale en verso?
 ¡Y si lo sigo diciendo,
 me sigue saliendo!
 ¡Y si lo vuelvo a decir,
 me vuelve a salir!





- Hombre jojombre: ¿cuándo viniste?
 —Hombre jojombre, esta mañana.
 —Hombre jojombre: ¿qué me trajiste?
 —Hombre jojombre, una manzana.
 —Hombre jojombre: ¿a quién se la diste?
 —Hombre jojombre, a una muchacha.
 —Hombre jojombre: ¿y era bonita?
 —Hombre jojombre, como la plata.
 —Hombre jojombre: vámosla a ver.
 —Hombre jojombre, no tengo capa.
 —Hombre jojombre: tomá la mía.
 —Hombre jojombre, me queda larga.
 —Hombre jojombre: la recortamos.
 —Hombre jojombre, ¡da mucha lástima!

Una, dola, tela, canela,
 sobaco de vela,
 velilla, velón,
 que toquen las doce
 que ya casi son.

Estaba la pájara pinta
 sentada en su verde limón.
 Con el pico cortaba la rama,
 con la rama cortaba la flor.

¿Qué horas son?
 Las horas del corazón,
 envueltas en un cordón,
 tirando tirabuzón.

Chinita, chinita,
toca el suelo.
Chinita, chinita,
media vuelta.
Chinita, chinita,
vuelta entera.
Chinita, chinita,
toca tu pelo.

(Para saltar el lazo)

Sana que sana
colita de rana,
si no sana hoy
sanará mañana.

Levántate, Juana, y prende la vela
para ver quién anda por las cabeceras.
Son los angelitos que andan de carrera
despertando al niño para ir a la escuela.



*¿Qué le dijo la Luna al Sol?
¿Tan grande y no te dejan salir de noche?*



HUMOR



¿Cuál es el colmo de un enano?
Que lo pare la policía y le diga: ¡alto!

¿Para dónde iba Simón Bolívar
cuándo se cayó del caballo Palomo?
Para el suelo.

Un diablo se cayó a un hueco,
otro diablo lo sacó,
y otro diablo le pregunta:
“¿Cómo diablos se cayó?”.

¿En qué se parecen un soldado y una vela?
En que ambos pueden llegar a cabo.

¿Qué le dijo una chancla a la otra?
¡Qué vida tan arrastrada!

¿Qué le dijo un calvo a otro calvo?
A la salida nos agarramos del pelo.



Había dos carnes peleando y una salió desmechada.

¿Sabes cuál es el apellido del antepasado Adán?
Pérez, porque Dios le dijo: “Si comes del fruto
prohibido, perecerás”, y él comió.

En la funeraria, Pepe pregunta:
¿Tío, cómo murió Julián?
Parece que en una pelea,
en el letrero dice *Sepelio*,
pero no dice con quién.

Eran dos niños que se estaban hablando.
El uno le dijo al otro:
“Mi mamá sembró un repollo, y creció
hasta el cielo”.
Y el otro niño se quedó pensando
y le respondió:
“Mi mamá hizo el Sol”.
Y el niño le preguntó:
“¿Y cómo lo hizo?”
Y el otro le dijo:
“Se subió por el repollo
que sembró tu mamá.”

¿Qué le dijo un ojo al otro ojo?
Tan cerca y no te veo.

¿Cómo sacan una vaca del agua?
Mojada.

¿Qué hace un pez cuándo sale a vacaciones?
Nada, nada, nada.





¿Cuánto es camisa y media más camisa y media?
Dos camisas y un par de medias.

¿En cuál vuelta se echa el perro?
En la última.

¿Cuál es el objeto más contento de la casa?
La escoba porque va riendo, va riendo.

¿A dónde van las pulgas cuando se mueren?
Al pulgatorio.



¿Qué le dijo una piedra a otra?
Qué vida tan dura.

¿Cuál es el colmo de un modista?
Tener la vida pendiendo de un hilo.

¿Cuál es el colmo de una monja?
Tener malos hábitos.

¿Cuál es el colmo de un vidriero?
Que se le quiebre el negocio.

¿Cuál es el colmo de un médico?
Que su hija se llame Dolores.



¿Cuál es el colmo de un bombero?
Aguar las fiestas.

¿Cuál es el colmo de un agricultor?
Dejar a un amigo plantado.

¿Cuál es el colmo de un pescador?
Pescar un resfriado.

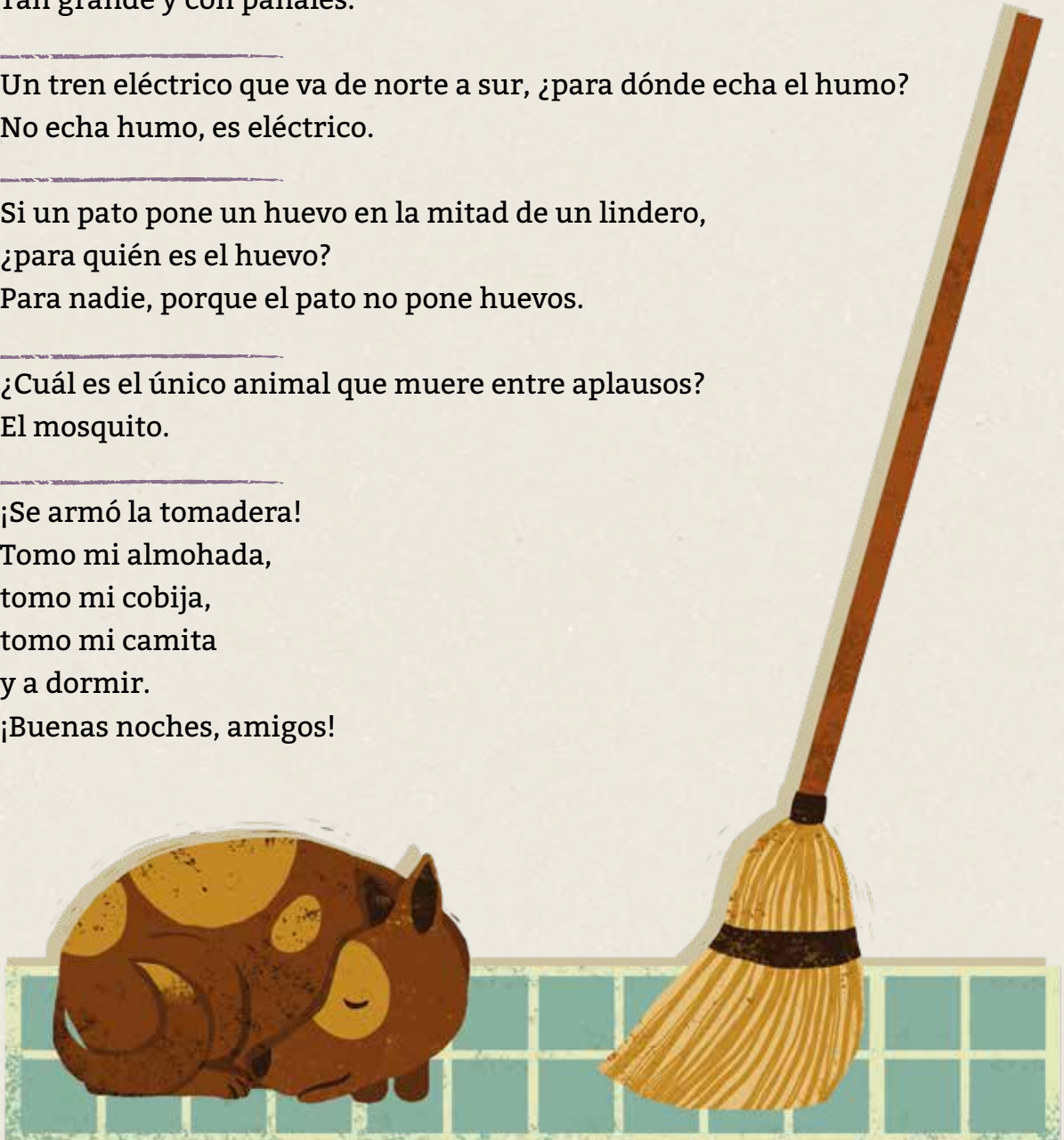
¿Qué le dijo Tarzán a un ratón?
Tan chiquito y con bigotes.
¿Y qué le respondió el ratón?
Tan grande y con pañales.

Un tren eléctrico que va de norte a sur, ¿para dónde echa el humo?
No echa humo, es eléctrico.

Si un pato pone un huevo en la mitad de un lindero,
¿para quién es el huevo?
Para nadie, porque el pato no pone huevos.

¿Cuál es el único animal que muere entre aplausos?
El mosquito.

¡Se armó la tomadera!
Tomo mi almohada,
tomo mi cobija,
tomo mi camita
y a dormir.
¡Buenas noches, amigos!



RESPUESTAS A LAS ADIVINANZAS

1. El fósforo
2. La letra "O"
3. El algodón
4. Elena - morado
5. El Sol
6. El zapato
7. La tortuga
8. Esteban
9. El perro
10. El café
11. El loro
12. La leche
13. El pilón
14. La letra "U"
15. El nido
16. El árbol
17. La navaja
18. La Luna
19. El conejo
20. La papa
21. La mazorca
22. El espejo
23. El caracol
24. La auyama
25. El huevo
26. El aguacate
27. El reloj
28. Las cebollas
29. El huevo
30. El agua
31. La carta
32. El aguacate
33. Los libros
34. El calendario
35. Las tijeras
36. La lengua.
37. El chicharrón
38. El gallo
39. La penca
40. La guacamaya
41. La aguja
42. La bandera
43. La chirimoya
44. El tamal
45. La mesa
46. El huevo
47. El plátano
48. El anillo
49. La tela
50. La sartén
51. El hilo
52. La máquina de coser
53. El zapato
54. La cometa
55. La vaca
56. El limón
57. El azadón
58. La mora
59. La sombra
60. El candado

61. La raíz
62. El piojo
63. La culebra
64. El granizo
65. El ombligo
66. El sombrero
67. El trompo
68. El coco
69. El pisco
70. La cuchara
71. El chocolate
72. La cebolla
73. El picaflor
74. El polvo
75. La toalla
76. El aguardiente
77. El murciélago
78. El río
79. El sapo
80. El águila
81. La piña
82. La pera
83. La ruana
84. La cebra
85. La sombra
86. El frisol
87. La cerca
88. El ají
89. El gato
90. La guama
91. La mesa
92. La gallina
93. La vaca
94. La pata
95. El camino
96. El pez
97. El arcoíris
98. La vela
99. La araña
100. El bombillo
101. El chicharrón
102. Los dedos
103. Las estrellas
104. Los días de la semana
105. La escoba
106. El murciélago
107. La letra "I"
108. La tortuga
109. La mesa
110. La letra "A"
111. El lápiz
112. El puma
113. La planta del pie
114. La garrapata
115. El gato
116. El ajedrez
117. El viento
118. La guitarra
119. La puerta
120. El perico
121. El agua



Este libro pertenece a:
